Está en marcha la primera refinería de petróleo del sur patagónico: Tierra del Fuego elaborará su propio combustible, aprovechando un recurso genuino y afirmando su reconversión económica en una apuesta al desarrollo

EL NEGRO NO VIAJA MAS

OPINAN

NESTOR KIRCHNER, gobernador de Santa Cruz

FELIPE SAPAG, gobernador de Neuquén

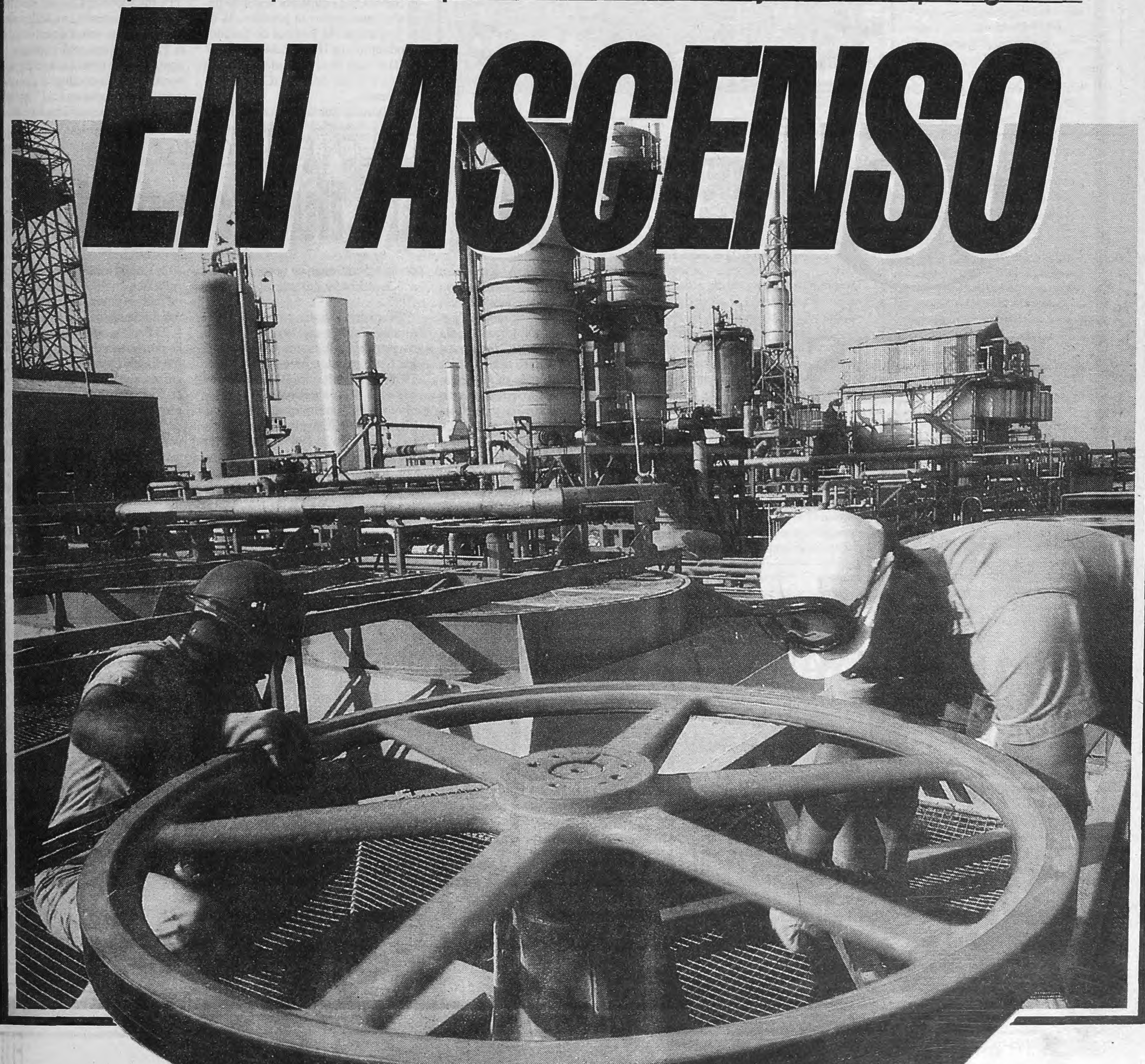
ARTURO ESTABILLO, gobernador de Tierra del Fuego

Petróleo

Sábado 16 de diciembre de 1995

Mientras la producción y venta del petróleo sigue alcanzando cifras record en la Argentina, la Patagonia comienza a dar pasos fundamentales en el desarrollo energético. Más del 70 por ciento del petróleo que tiene el país se encuentra bajo el suelo patagónico

EN ASCENSO



TODO LO QUE

Aunque se beneficiaron altamente con la desregulación en materia de hidrocarburos y están recibiendo una masa de dinero cada vez mayor en concepto de regalías, las provincias de la Patagonia siguen envueltas en una ecuación difícil. Por un lado la producción de petróleo crudo está batiendo año a año sus propios records, y por el otro vuelve a discutirse el volumen de las reservas y el futuro de este recurso no renovable. Las inversiones en el sector pueden proyectar a la Patagonia hacia un nueva oportunidad de desarrollo en base a un recurso genuino, posibilidad que los gobiernos provinciales han decidido aprovechar.

Desde el año próximo y hasta que finalice el siglo, las empresas petroleras anunciaron una inversión de 2300 millones de dólares por año. Semejante monto acompaña el enorme incremento en la producción de petróleo crudo, que en la última década aumentó de 28 a 38 millones de metros cúbicos, impulsada sobre todo por la desregulación del mercado hidrocarburífero y por la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. El sector privado creció el 1500 por ciento en las últimas cuatro décadas, dando lugar también a cifras record en la exportación de petróleo. Neuquén es la provincia que se ubica al tope, concentrando en su territorio el 31 por ciento de las reservas del país y le sigue Santa Cruz con el 17. En conjunto, las provincias de la Patagonia concentran el 70 por ciento de todas las reservas comprobadas que existen en el país. En un mercado totalmente desregulado, vuelve a aparecer sobre el tapete la oportunidad histórica para el desarrollo futuro de la Patagonia, que durante el transcurso del siglo fue creciendo alrededor de los campamentos y emplazamientos que iba montando YPF, pero que al mismo tiempo se mantuvo ausente de todo el proceso de industrialización del petróleo, que se concentraba miles de kilómetros al norte de la zona.

Lejos de entenderlo como un commodity e interpretarlo como un bien transable que participa de las fluctuaciones del mercado, para los Estados provinciales patagónicos el petróleo sigue siendo un recurso estratégico que está firmemente atado a cualquier perspectiva de desarrollo regional. Tras la recuperación de la titularidad efectiva sobre su subsuelo, las provincias iniciaron una cruda batalla por el 12 por ciento del petróleo extraído que les corresponde en concepto de regalías. Tanto Chubut como Santa Cruz y Tierra del Fuego han marcado distintas estrategias con un mismo objetivo: que el procesamiento del petróleo crudo se haga en la misma zona de extracción. La creación de Hidrocarburos Fueguinos Sociedad Anónima en Tierra del Fuego, que ha encarado por primera vez la construcción de una refinería en el territorio provincial, se suma al marcado aumento en la presencia del petróleo y derivados en las exportaciones del Chubut, que durante el año pasado alcanzaron los 91 millones de dólares.

Santa Cruz ocupa por segundo período consecutivo la presidencia de la Organización Federal de Estados Productores de Hidrocarburos (OFEPHI) y está interviniendo en forma activa a través de FOMICRUZ S.A. (Fomento Minero de Santa Cruz). Funcionarios provinciales reflejaron que para ellos la extracción de crudo en forma indiscriminada es una ecuación que no les cierra, y se inclinan hacia una proyección más racional a través del tiempo. Frente a ello han montado un férreo control técnico para que las empresas que están trabajando se atengan a todas las normas existentes, sobre todo en cuanto al plan de inversiones para la reinyección del gas no utilizado en los yacimientos y el cuidado del medio ambiente, a la espera de una mayor injerencia en cuanto a los recursos hidrocarburíferos, que consideran propios. Dos empresas de primer orden han estudiado la factibilidad de instalar una planta refinadora en Río Gallegos y otra en Caleta Olivia, con una inversión que estaría en el orden de los 40 millones de dólares. A los santacruceños tampoco se les escapa la posibilidad que les brindaría una refinería costera, con capacidad de procesar petróleo de cualquier lugar del mundo en caso de agotarse el recurso.

Todo ello se encuentra a contramano del comportamiento histórico de la YPF monopólica y estatal, que fue instalando las refinerías a miles de kilómetros de las zonas de extracción de la Patagonia sur, obligando a que el agregado de valor al crudo para la elaboración de subproductos fuera hecha mayoritariamente en La Plata o Luján de Cuyo. La centralización de la es-

Producción petrolera en 1994

(en miles de metros cúbicos)

Neuquén	15.398	40,0%
Santa Cruz	7.697	20,0%
Chubut	5.862	15,3%
Mendoza	4.708	12,2%
Río Negro	1.879	4,9%
Tierra del Fuego	1.485	3,9%
Salta	557	1,4%
La Pampa	391	1,0%
Jujuy	38	0,1%

NEUQUEN EN LA CIMA

Ojalá que llueva crudo

(Por E. B., desde Neuquén) La cuenca neuquina de explotación hidrocarburífera tiene una superficie extractiva de 26.000 kilómetros cuadrados –y una exploratoria de 35.000–, en la cual se produce actualmente el 45 por ciento del total nacional de hidrocarburos. Ya desde hace tiempo que esta provincia norpatagónica se encuentra al tope de la producción hidrocarburífera de todo el país, un papel más relevante aún si se toma en cuenta que, a contramarcha de los avatares económicos del país y de la crisis que sacude a varias provincias, la producción en los últimos cinco años no ha dejado de aumentar.

Cuando se habla de la producción petrolífera argentina, Neuquén ha sido tradicionalmente el primer nombre en mencionarse. No es para menos si se toman las cifras que arroja la producción de petróleo en la provincia: en el cuatrienio 1990/94 ésta creció un 158 por ciento, mientras que la de gas aumentó un 33 por ciento en el mismo período.

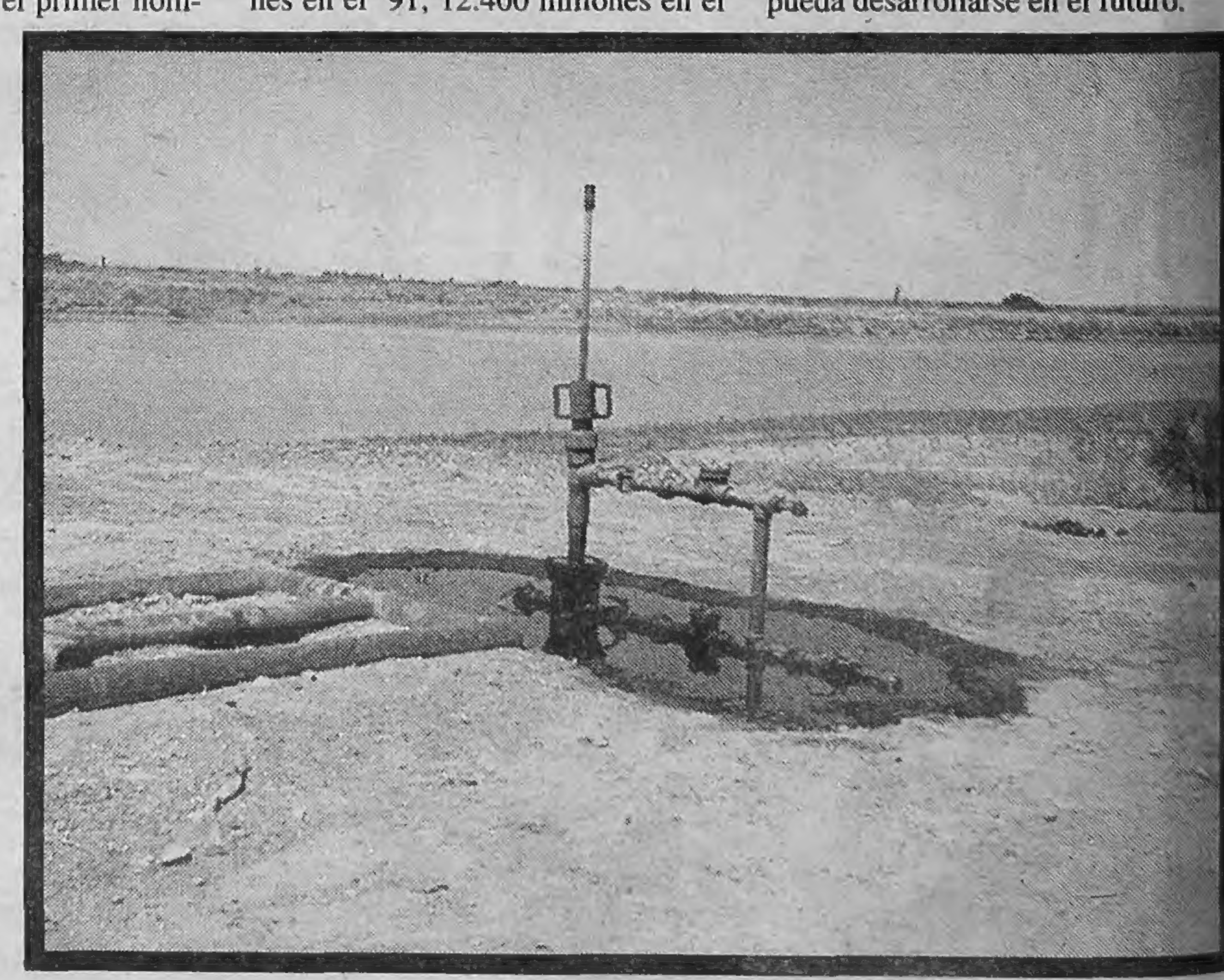
Según un informe elaborado por la Dirección Provincial de Hidrocarburos, Neuquén recibió 10 millones de pesos en concepto de regalías petrolíferas en 1993, saltando a 15 millones la cifra que se ha contabilizado en lo que va del año. Por otro lado, las regalías gasíferas también mostraron un fuerte incremento, pasando de 4,5 millones de pesos en el '93 a 6,5 millones durante el curso de 1995.

El mismo estudio consigna que la producción de petróleo en el territorio provincial fue aumentando desde los 6 millones de metros cúbicos en 1990 a 7 millones en 1991; 10 millones en el '92; 11 millones en el '93 y, el record, 15 millones de metros cúbicos en 1994. Entre los meses de enero y setiembre de 1995 la producción fue de 11,7 millones de metros cúbicos, lo que marca que la producción continúa en alza.

La producción de gas natural en la provincia también registró un sensible aumento durante el mismo período, pasando de 11 mil millones de metros cúbicos en 1990 a 12 mil millones en el '91; 12.400 millones en el '92; 13.300 millones en el '93, 14.500 millones en 1993 y 10.200 millones de metros cúbicos durante los primeros nueve meses de este año.

El notable crecimiento tanto en la fase productiva del gas como del petróleo incide en forma directa en los recursos que recibe el Estado neuquino en concepto de regalías. Según fuentes provinciales, fueron dos los factores primordiales que intervinieron en este cambio: por un lado la desregulación de la actividad hidrocarburífera, y por el otro el control de policía ejercido por la provincia hacia todas las empresas que operan en las áreas neuquinas.

El punto fundamental ahora es regular el crecimiento de la producción y dejar establecida una base económica a partir de la cual la provincia pueda desarrollarse en el futuro.



[PETRÓ]LEO DE LA PATAGONIA

[NO TODO LO QUE] RELUCE ES NEGRO





[es]trategia petrolera marcó entonces un fuerte alejamiento de cualquier alternativa de desarrollo patagónico.

Expertos en el tema observaron que el problema más grande que está enfrentando actualmente el país es la falta de control estatal en la ecuación marcada por el fuerte aumento en la producción y la sensible disminución de las reservas de hidrocarburos. Para ellos, la explotación irracional de los recursos petrolíferos provocaría que Argentina ingresara al siglo XXI siendo un país netamente importador de petróleo.

La producción petrolera aumentó en 10 por ciento en los últimos años, impulsada sobre todo a partir de la desregulación en el mercado de los hidrocarburos. Para el secretario de Energía, Carlos Bastos, "las reservas de petróleo, estimadas para 12 años, se han mantenido en la misma cifra durante los últimos 10 años, fundamentalmente por el paso de las reservas llamadas "posibles" a la categoría de "probables" y finalmente a "comprobadas".

Las provincias de la Patagonia han coincidido en que no hay en el mundo ejemplos de desarrollo de zonas desérticas o alejadas de los centros económicos sin una fuerte voluntad política que lo sustente. Y aquí la voluntad política es que el petróleo sea la herramienta para el progreso patagónico.

JOSÉ ESTABILLO, REELECTO GOBERNADOR FUEGUINO

Una asignatura pendiente

(Por E. B., desde Ushuauaia) "Desde un punto de vista federal, nosotros creemos que no fue el mejor camino que se tomó, porque allí la Nación intervino en jurisdicciones que son de manejo excluyente de las provincias", dijo el reelecto gobernador de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, José Arturo Estabillo, al referirse a la privatización de áreas petrolíferas comenzada en 1990. "Pero ésta es una realidad que vivimos todas las provincias petroleras, con los permisionarios y las concesiones de áreas otorgadas por el Estado nacional. A nosotros nos queda iniciar un proceso de prospección en cuanto a este recurso, para ver si en la isla contamos con reservas petroleras y, por supuesto, toda área que no haya sido adjudicada vamos a tratar de manejarla en forma directa nosotros", agregó.

El gobernador Estabillo pidió especialmente abordar el tema del acuerdo petrolero con Gran Bretaña, tomando en cuenta que la exploración y explotación petroleras en aguas adyacentes a las islas Malvinas forman parte de su territorio provincial: "Mi provincia de ninguna manera está avalando el reciente acuerdo de cooperación. Siempre hemos dicho que la situación de Malvinas está reservada constitucionalmente a las autoridades nacionales, las que tienen que preservar los intereses soberanos de nuestro país y particularmente de nuestra provincia. Yo estuve en la firma de este acuerdo, pero no para avalarlo, sino para tener presencia en un hecho que significó un avance en las relaciones bilaterales y donde no se tocó en absoluto el tema de nuestra soberanía en las islas. Por eso espero que en el futuro se puedan formalizar otros acuerdos en el campo comercial, comunicacional y de transporte que nos permitan estar, por lo menos, como antes de 1982".

Abordando los proyectos en materia de hidrocarburos, el mandatario fueguino señaló como uno de los ejes del desarrollo genuino al puerto de Río Grande, "obra que esperamos comenzar muy pronto, junto a la puesta en marcha de una petroquímica para producir urea a partir del gas, que se construirá al mismo tiempo". Recordó también la importancia de HIFUSA (ver página 4) y de la creación de la Dirección Provincial de Hidrocarburos: "Vamos a lograr nuestro propio autoabastecimiento y también exportar productos de alta calidad. Hasta ahora el petróleo no ha sido un elemento fuerte en el desarrollo de nuestra provincia y es una asignatura pendiente que estamos mejorando".

Opinión

*Por Néstor Kirchner **

Petróleo y gas en la Patagonia

Durante gran parte de este siglo que ya se acaba, la explotación de hidrocarburos ha sido uno de los pilares del poblamiento y desarrollo de la región patagónica. Ya sea de un modo directo por la instalación de campamentos convertidos luego en pueblos y ciudades en torno de los pozos de petróleo, como indirectamente, por los importantes recursos que comenzaron a fluir a los estados productores en forma de regalías. El petróleo y el gas están directamente vinculados a la historia patagónica reciente.

Seguramente en estos años la región perdió la oportunidad que hubiera significado hoy una realidad distinta: el procesamiento del crudo en la zona de extracción. Sin embargo, refinerías, destilerías y petroquímicas se alzaron a miles de kilómetros de aquí, dejándonos sin la posibilidad del valor agregado a nuestro codiciado producto, y sin las fuentes de trabajo que tanto necesita la Patagonia.

Las nuevas reglas de juego que rigen la actividad hidrocarburífera a partir de la federalización del recurso confirieron a las provincias productoras un protagonismo que tal vez logre corregir, de algún modo, los errores del pasado.

Tenemos como provincia el honor de presidir, por dos períodos consecutivos, la Organización Federal de Estados Productores de Hidrocarburos (OFEPHI). Fueron dos años claves, junto a los gobernadores de otras provincias petroleras, nuestros ministros de Economía, nuestros profesionales y técnicos, conciliamos con las cámaras empresarias los aspectos claves de la actividad, y junto a la Nación, los aspectos esenciales que deberá contemplar la nueva Ley de Hidrocarburos, que espera ser sancionada en el Congreso.

Recursos excepcionales para fines excepcionales. Las petrorregalías aplicadas a potenciar la actividad turística, la agroganadería, la minería y la pesca y convertir las ventajas comparativas que el gobierno nacional concedió a Santa Cruz en ventajas competitivas que nos permitan insertarnos en el mercado mundial con nuestras exportaciones.

** Gobernador reelecto de la provincia de Santa Cruz*



Por Felipe Sapag *

Petróleo, pasado y presente

La producción petrolera está en auge en Neuquén y en la Patagonia, ya que es la Patagonia la proveedora en el país de los hidrocarburos.

El 13 de diciembre es un día importante para la región, porque fue signado su progreso por la explotación petrolera. Fue a partir de ese primer descubrimiento que se hizo en Comodoro Rivadavia que se inició la primera explotación petrolera de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), empresa que hizo por la Patagonia más que todos los gobiernos nacionales y provinciales de muchos años.

Donde se instaló YPF se crearon pueblos, la flota pesquera, el desarrollo de Tierra del Fuego. Gracias a YPF crecieron Pico Truncado, Caleta Olivia, Comodoro Rivadavia, Plaza Huincul, Cutral-Co, Catriel y Rincón de los Sauces.

Yacimientos Petrolíferos Fiscales fue una gran empresa, con sentido social, con un trato excelente a sus obreros y aportando infraestructura a la Patagonia.

Lamentablemente YPF se privatizó y uno de los asentamientos más importantes de Neuquén como es Cutral-Co y Plaza Huincul, con una población de 50 mil habitantes en el medio del desierto y sin otra alternativa, quedó sin trabajo a raíz de una política que desconoce el esfuerzo de esa población después de brindarle energía al país.

Neuquén está signado por el petróleo y el gas. O somos una provincia energética o no somos nada.

Por eso celebramos el Día del Petróleo y esperamos que parte de esta gran riqueza que ahora se exporta o se industrializa fuera de la provincia logre establecer el valor agregado en la zona, para que genere trabajo a nuestra gente.

Felicito a todos los que están en este trabajo que es muy duro y deseo que en pocos años podamos tener en Neuquén petroquímicas que aprovechen estas riquezas.

** Flamante gobernador de la provincia de Neuquén*

Hidrocarburos fueguinos: petróleo envasado en origen

Con tecnología canadiense, se está construyendo en Tierra del Fuego la primera refinería de petróleo de la isla. Por primera vez se revierte una realidad que durante décadas hizo que el crudo que se produce en el extremo Sur viajara miles de kilómetros para ser procesado en el Norte.

Obligado a atravesar 3500 kilómetros para ser procesado en la refinería de La Plata, el petróleo crudo extraído en Tierra del Fuego debe recorrer la misma distancia en sentido inverso para ser consumido como combustible en la isla. Frente a esa situación, por primera vez una provincia patagónica ingresa de lleno en la actividad de refinación del petróleo -conocida en la jerga como "downstream"- con el fin de agregarle valor al crudo en la misma zona donde se extrae y plantear una ecuación económica en base a la competitividad. El contrato por la construcción de una destilería en San Sebastián está en plena marcha, con la idea de procesar el crudo que le corresponde a Tierra del Fuego en forma de regalías –un 12 por ciento de todo lo que se extrae en el territorio provincial– e incluso comprar aún más para transformarlo en todos los derivados que se pueden comerciar en la zona: gas combustible, nafta premium, kerosene, combustible para aero jet, gasoil para automotores, gasoil naval antártico y combustibles pesados para los bunkers de los barcos. Establecida como una sociedad anónima, el paquete accionario de Hidrocarburos Fueguinos será detentado en sus inicios por una sociedad integrada por el Ministerio de Economía y el Banco de la Provincia de Tierra del Fuego, con la intención de privatizar hasta el 49 % una vez que la destilería entre en funcionamiento.

"No hay que ser muy inteligente para darse cuenta de que en el mundo, en una economía globalizada, es imposible de mantener la eficiencia y la competencia como se estaba haciendo hasta ahora –afirma el ingeniero Roberto Alonso, gerente general de Hidrocarburos Fueguinos Sociedad Anónima (HIFUSA)–. Y esto no se debe a una barrera arancelaria o impositiva, sino a una distancia geográfica sideral. La cuestión no se visualizó antes porque el 75 por ciento del mercado estaba en la zona central del país, pero desde ya le digo que este emprendimiento será uno de los primeros pasos en la reconversión económica y el desarrollo de la isla."

–*¿Qué se propone Tierra del Fuego con la construcción de una refinería de petróleo?*

–Lo que nosotros hicimos es reconocer que en la zona patagónica hay un mercado existente y un mercado potencial que nunca ha sido mensurado todavía. Nada se potenció porque no había un proyecto genuino para esta zona. El proyecto de Hidrocarburos Fueguinos ha sido dar vuelta el mapa y mirar el problema desde donde existe. Nosotros seremos aprovisionadores naturales de la zona de YPF y de todas las empresas que decidan ir allí a competir con YPF. Incluso la magnitud de los recientes acuerdos de pesca en Malvinas nos abren un gran mercado que necesita ser atendido.

–*¿Están en condiciones de competir en cuanto a precios con los productos refinados en las grandes destilerías de Luján de Cuyo o La Plata?*

–Por su mayor capacidad de proceso, las refinerías centrales pueden elaborar productos de una forma más económica. Pero la ventaja comparativa se da en cuanto al pago por transporte. Por la ley 17.319, las provincias tienen derecho a percibir sus regalías –el 12 por ciento del valor del petróleo extraído– en dinero o en especies. Lo que haremos es que la provincia cobrará las regalías en petroleo. Con HIFUSA nos introduciremos en el proceso petrolero de la industrialización, no habrá riesgo extractivo y la refinería de HIFUSA se convierte en receptor de regalías. No tiene que realizar las grandes inversiones de riesgo que significa la búsqueda de yacimientos e ingresa de lleno en una actividad que es rentable en cualquier lugar del mundo.

–*¿Qué alcances tiene ese mercado potencial?*

–Energéticamente Tierra del Fuego tiene una ventaja comparada: es por naturaleza la estación preantártica más próxima. En el Mar del Norte hay refinerías que trabajan nada más que para producir gasoil naval antártico, que tiene un proceso especial para evitar la contaminación. Todas las expediciones que van a la Antártida tienen que cargar este subproducto en Brasil, o traerlo incluso desde mucho más lejos. Por proximidad, nosotros tenemos la oportunidad de dominar estratégicamente el acceso de todas la expediciones antárticas, que son muchísimas año a año y a las que se les agrega el cada vez más importante flujo turístico. El tamaño de la refinería está dimensionado en función de este mercado. En una segunda etapa plantea la ampliación de estos mercados potenciales: HIFUSA es una empresa muy pequeña para la actividad del petróleo y podrá crecer. Desde ya partimos de un nicho de mercado en todo el sur de la Patagonia. Además, si bien la refinería va a trabajar con las regalías, también va a tener que comprar petróleo crudo para aprovechar su capacidad total. La refinación de ese 48 por ciento que va a adquirir va a mejorar los precios de todos los actores que trabajan con el petróleo en la Patagonia.

COMODORO RIVADAVIA

La batalla del petróleo

(*Por Elio Brat, desde Comodoro Rivadavia*) No muchos argentinos conocen que la actividad petrolera en nuestro país se inició de forma fortuita: corría el año 1907 y en Comodoro Rivadavia un equipo perforador en búsqueda de agua descubrió una veta petrolífera. De allí en más esta ciudad del sur del Chubut estuvo en boca de todo el país y su desarrollo cambió totalmente. Comodoro era el símbolo de un país que buscaba salir adelante desde sus entrañas y de una empresa que era sinónimo de soberanía hasta hace muy poco: Yacimientos Petrolíferos Fiscales, YPF.

Desde el año 1935, cuando se sancionó la primera Ley Nacional de Petróleo, hasta 1967 con la Ley de Hidrocarburos, se mantiene el criterio de propiedad de los yacimientos en beneficio del Estado nacional, transfiriendo a las provincias productoras el 12 por ciento del producto en concepto de participación. Pero en medio de todo ese período, desde 1958, comienza el llamado "boom petróleo": el presidente Arturo Frondizi anunciaba en julio de ese año que "el petróleo se extraerá en grandes cantidades" y que "los hombres de YPF serán la vanguardia" de un programa de concesión de áreas extractivas denominado "La batalla del petróleo". Y el eje de esa batalla pasaba por Comodoro Rivadavia –por encontrarse en su zona el 54 por ciento de las reservas conocidas hasta ese momento en el país–, lugar donde las casas comenzaron a construirse de la noche a la mañana y donde el dinero corría en forma desmesurada atrayendo a grandes grupos de población que acudían de todos los rincones del país para engancharse en ese "boom".

Era un tiempo en que "Comodoro parecía destinada a un futuro impecable, con industrias, refinerías, puerto de aguas profundas y 700 mil habitantes. Como Houston o algo así", escriben los periodistas Horacio Escobar y Andrés Cursaro del diario comodorense *El Patagónico*. Decenas de torres, manómetros, grúas y topadoras eran desembarcadas en Caleta Córdova y también en Puerto Deseado, Santa Cruz, y el diario *El Chubut* titulaba con esperanza: "La reactivación de YPF se concentrará en Comodoro Rivadavia".

Desde el primer pozo que comenzó a perforar la estadounidense Pan American en el '59, denominado Cerro Dragón 1, la llamada "fiebre petrolera" siguió llamando gente a esa ciudad a tal punto que el ex intendente de aquella época, Antonio Morán, escribió luego de tres décadas que "con el boom petrolero Comodoro creció en cuatro años lo que en épocas normales hubiera llevado 20 años". El mismo Morán sugiere leer al escritor norteamericano John Dos Passos, quien en su trilogía *Gran Dinero, Manhattan Transfer* y *1919* explica la década álgida de crecimiento en Estados Unidos debido a la explotación petrolera. Para este fallecido mandatario comunal, las crónicas de Dos Passos sirven para establecer un parangón con su ciudad, ya que allí se dieron casi los mismos cambios sociales en forma brusca y los trastrueques de valores que se dieron en Comodoro: la llegada de aventureros de toda laya, la hija de buena familia que terminó como "copera" o la "copera" que acabó como esposa del gerente.

Y así se llegó a 1962, año en que la Argentina logró el autoabastecimiento petrolero gracias a los 14.400.000 metros cúbicos anuales que se sacaban de la zona de Comodoro. Eran tiempos en que a dos mil kilómetros de la Capital Federal artistas de renombre pudieron ser vistos por los obreros del SUPE: Billy Cafaro, Los Cantores de Quilla Huasi y don Atahualpa Yupanqui eran algunos de los que subían a escena todos los sábados en el Luso, La Española y otros sitios. Incluso se recuerda que durante toda una semana actuaron en La Rural cuatro artistas de primer nivel como Carlos Di Sarli, Fidel Pintos, Alberto Marino y Ciro San Román, con muy alta concurrencia de público.

Hoy, a casi 30 años de aquel shock económico y productivo, las dudas han sustituido buena parte de las expectativas que rodearon a la Comodoro Rivadavia de entonces. Y tal cual culmina el trabajo de Cursaro, Escobar y Eduardo Mayorga, "en todo este tiempo la situación socioeconómica siguió dependiendo de los vaivenes petrolíferos. Gobiernos constitucionales o de facto han prometido rescatar de la postración a la región. Todos coincidieron en que para ello era necesario diversificar la monoproducción, pero es poco lo que se concretа. Pese a la falta de políticas –o mejor dicho pese a la desidia–, han surgido proyectos de desarrollo que buscan abarcar más que ese oscuro objeto del deseo que es el petróleo".